

Las aguas de España vuelven a

Triunfo El equipo de Luis de la Fuente recupera las buenas sensaciones y el optimismo tras golear con facilidad a una pobre Arabia Saudí



JON AGIRIANO

Nada como una goleada facilona ante un rival que no llegó ni a la categoría de sparring para que las aguas de la selección española volvieran al cauce del que se salieron de forma imprevista con Cabo Verde. El partido ante Arabia Saudí fue exactamente lo que deseaban De la Fuente y sus pupilos: un paseo tonificante sobre el césped del Mercedes Benz de Atlanta que les permite recuperar las buenas sensaciones en el juego, bastante más dinámico que en el estreno, y el optimismo reinante dentro del grupo. Lo cierto es que España se quitó ayer un peso de encima y volvió a la casilla de salida, a la condición de favorita –la comparte con otra media docena de selecciones– con la que llegó a esta Copa del Mundo.

El choque ya estaba sentenciado en el ecuador de la primera parte, antes de la pausa de publicidad, cuando Oyarzabal, atento en el segundo palo, marcó su segundo gol tras una jugada en la que participaron Pedro Porro, Cucurella y Olmo. Ese 3-0 en el cuarto remate a la portería de Al Owais demostraba la eficacia que adornó al juego de España y que tanto se echó de menos en el debut. De hecho, la cifra de remates ayer fue sólo un poco superior que ante Cabo Verde. La puntería, en cambio, fue muy superior y la defensa saudí contribuyó a ello. Fue un nutrido grupo de amigos obsequiosos, empezando por su central Al Tambakti; una calamidad. En el primer gol se quedó enganchado, permitió la entrada de Oyarzabal por la izquierda y luego no llegó para tapar a Lamine Yamal. Y no sólo eso. Al comienzo de la segunda parte tuvo la mala suerte de marcar en propia puerta el 4-0 que terminó de hundir a su equipo. Si es que no estaba hundido ya.

Con el recuerdo desagradable de su arranque pausado y contemplativo ante Cabo Verde, España salió decidida a hacer justo lo contrario. A eso se le llama propósito de enmienda. En cuanto el brasileño Raphael Claus dio el pitido inicial, se lanzó al abordaje presionado con intensidad, dando velocidad a su circulación y buscando las bandas, sobre todo la de Lamine, que salió con la antorcha encendida. A Arabia le entraron de repente sudores fríos, tantos que se cerró en su área y bajó las persianas

4 0

ESPAÑA



Simón; Porro, Cubarsí, Laporte, Cucurella; Rodri, Olmo (Merino, m.61), Pedri (Fabián, m.71); Lamine Yamal (Pino, m.46), Álex Baena (Nico Williams, m.61) y Oyarzabal (Ferran Torres, m.46).

ARABIA SAUDÍ



Alowais; Abdulhamid, Altambakti, Amri (Hejji, m.60), Ali, Harbi; Al-Juwair (Hamdan, m.46), Khaibari (Kanno, m.46), Dawsari (Al-Ghannam, m.90); Dawsari y Buraikan (Shamat, m.60)

Goles: 1-0: m.10, Lamine; 2-0: m.21, Oyarzabal; 3-0: m.24, Oyarzabal; 4-0: m.49, Altambakti (propia puerta).

Árbitro: Raphael Claus (BRA). Amonestó a S. Al Dawsari y Kanno en Arabia Saudí.

Incidencias: Estadio Mercedes-Benz (Atlanta, Estados Unidos).

como si tuviera que protegerse de un huracán. Sólo les faltó poner sacos terreros. Oscilando entre un 5-4-1 y un 6-4, el equipo de Giorgios Dinos se resignó, en fin, a pasar una mala tarde.

En el minuto 10 hizo su aparición Oyarzabal, que acabaría siendo designado el mejor jugador del partido. Lo del eibarrés, que sólo disputó la primera parte, fue muy curioso. Él mismo representó como nadie el cambio radical de la selección. Lo hizo con otro récord histórico, pero esta vez de signo contrario al de Cabo Verde. Como se recordará, el futbolista de la Real se pasó 31 minutos sin tocar el balón en el estreno, un dato inaudito que reflejaba tanto el

juego pastoso de La Roja como la propia desconexión del jugador. Ayer, sin embargo, batió otro récord mundialista, uno mucho más meritorio, uno que se puede enmarcar y colgar del salón de casa. En sólo 24 minutos dio una asistencia –excepcional, por cierto, un prodigio de cálculo de tiempo, fuerza y espacio–, y marcó dos goles de delantero centro puro. Luego obligó a lucirse a Al Owais en un par de ocasiones más y mandó un balón al larguero con un toque muy bello con el exterior.

Mejoría general

En realidad, la mejoría de los jugadores españoles fue general. Es cierto que Arabia Saudí dio tantas facilidades, fue un equipo tan pobre, tan escaso de recursos y actitud, que obliga a ser prudente con las conclusiones positivas que se pueden sacar. Pero tampoco se puede pasar por alto que el nivel de los jugadores españoles se elevó considerablemente. Porro mejoró a Llorente; los centrales tuvieron poco trabajo pero estuvieron muy bien con el balón –Cubarsí dio un pase magistral a Porro en el minuto 53 que pudo ser el 5-0–; a Rodri se le vio más dinámico, con otro aire; Baena aportó la profundidad por la banda que no pudo aportar Gavi en el primer partido; Olmo se movió bien en la media punta, y Lamine, aparte de sembrar el pánico en la defensa saudí durante toda la primera parte y de marcar su primer gol en un Mundial, dio muestras de estar reencontrándose consigo mismo. Con todo lo que esto supone. Sólo Pedri no estuvo lo brillante que podía haber estado en un partido que se jugó tan cuesta abajo.

Era la situación ideal para que tras el descanso Luis de la Fuente pudiera gestionar a su antojo los esfuerzos de sus futbolistas y conducirlos a mejorar su punto de forma. Yeremi Pino y Ferran salieron en lugar de Lamine y Oyarzabal en la reanudación. Y justo a la hora de juego, entraron en el campo Nico Williams y Mikel Merino en lugar de Baena y Olmo. A Ferran se le vio mucho, pero volvió a estar desafortunado, lo mismo que Nico Williams, cuya imagen sigue siendo todavía la misma, muy gris, que la de toda esta temporada con el Athletic. A Merino, en cambio, se le vio con mejor ritmo y dejó un detallazo de clase con una asistencia soberbia a Ferran en el minuto 64.

LA CLAVE

PROTAGONISTA

Oyarzabal, desaparecido ante Cabo Verde, dio una asistencia y marcó dos goles en los primeros 24 minutos

